

**TIEMPO PASCUAL**  
**JUEVES DE SEMANA VI**  
Propio del Tiempo. Salterio II

*9 de mayo*

**OFICIO DE LECTURA**

**INVITATORIO**

Si ésta es la primera oración del día:

**V.** Señor abre mis labios

**R.** Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade el Salmo del Invitatorio con la siguiente antífona:

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora:

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén. Aleluya.

**Himno: OH REY PERPETUO DE LOS ELEGIDOS**

Oh Rey perpetuo de los elegidos,  
oh Creador que todo lo creaste,  
oh Dios en quien el Hijo sempiterno  
es desde antes del tiempo igual al Padre.

Oh tú que, sobre el mundo que nacía,  
imprimiste en Adán tu eterna imagen,  
confundiendo en su ser el noble espíritu  
y el miserable lodo de la carne.

Oh tú que ayer naciste de la Virgen,  
y hoy del fondo de la tumba naces;  
oh tú que, resurgiendo de los muertos,  
de entre los muertos resurgir nos haces.

Oh Jesucristo, libra de la muerte  
a cuantos hoy reviven y renacen,  
para que seas el perenne gozo  
pascual de nuestras mentes inmortales.

Gloria al Padre celeste y gloria al Hijo,  
que de la muerte resurgió triunfante,  
y gloria con entrambos al divino Paracleto,

por siglos incesantes. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Nos diste, Señor, la victoria sobre el enemigo; por eso damos gracias a tu nombre. Aleluya.

## Salmo 43 I ORACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS QUE SUFRE ENTREGADO A SUS ENEMIGOS

¡Oh Dios!, nuestros oídos lo oyeron,  
nuestros padres nos lo han contado:  
la obra que realizaste en sus días,  
en los años remotos.

Tú mismo, con tu mano, desposeíste a los gentiles,  
y los plantaste a ellos;  
triturstaste a las naciones,  
y los hiciste crecer a ellos.

Porque no fue su espada la que ocupó la tierra,  
ni su brazo el que les dio la victoria;  
sino tu diestra y tu brazo y la luz de tu rostro,  
porque tú los amabas.

Mi rey y mi Dios eres tú,  
que das la victoria a Jacob:  
con tu auxilio embestimos al enemigo,  
en tu nombre pisoteamos al agresor.

Pues yo no confío en mi arco,  
ni mi espada me da la victoria;  
tú nos das la victoria sobre el enemigo  
y derrotas a nuestros adversarios.

Dios ha sido siempre nuestro orgullo,  
y siempre damos gracias a tu nombre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Nos diste, Señor, la victoria sobre el enemigo; por eso damos gracias a tu nombre. Aleluya.

**Ant 2.** Perdónanos, Señor, y no entregues tu heredad al oprobio.

## Salmo 43 II

Ahora, en cambio, nos rechazas y nos avergüenzas,  
y ya no sales, Señor, con nuestras tropas:  
nos haces retroceder ante el enemigo,

y nuestro adversario nos saquea.

Nos entregas como ovejas a la matanza  
y nos has dispersado por las naciones;  
vendes a tu pueblo por nada,  
no lo tasas muy alto.

Nos haces el escarnio de nuestros vecinos,  
irrisión y burla de los que nos rodean;  
nos has hecho el refrán de los gentiles,  
nos hacen muecas las naciones.

Tengo siempre delante mi deshonra,  
y la vergüenza me cubre la cara  
al oír insultos e injurias,  
al ver a mi rival y a mi enemigo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Perdónanos, Señor, y no entregues tu heredad al oprobio.

**Ant 3.** Levántate, Señor, y redímenos por tu misericordia. Aleluya.

### **Salmo 43 III**

Todo esto nos viene encima,  
sin haberte olvidado  
ni haber violado tu alianza,  
sin que se volviera atrás nuestro corazón  
ni se desviarán de tu camino nuestros pasos;  
y tú nos arrojaste a un lugar de chacales  
y nos cubriste de tinieblas.

Si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Dios  
y extendido las manos a un dios extraño,  
el Señor lo habría averiguado,  
pues él penetra los secretos del corazón.

Por tu causa nos degüellan cada día,  
nos tratan como a ovejas de matanza.  
Despierta, Señor, ¿por qué duermes?  
Levántate, no nos rechaces más.  
¿Por qué nos escondes tu rostro  
y olvidas nuestra desgracia y opresión?

Nuestro aliento se hunde en el polvo,  
nuestro vientre está pegado al suelo.  
Levántate a socorrernos,  
redímenos por tu misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Levántate, Señor, y redímenos por tu misericordia. Aleluya.

**V.** En tu resurrección, oh Cristo. Aleluya.

**R.** El cielo y la tierra se alegran. Aleluya.

## PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los apóstoles 22, 22 - 23, 11

### PABLO ANTE EL CONSEJO DE ANCIANOS

En aquellos días, los judíos que estaban escuchando a Pablo comenzaron a gritar:

«¡Muera, muera ese infame!; que no merece vivir.» y como continuaban con sus gritos, agitando con furia los mantos y tirando tierra al aire, mandó el tribuno que lo introdujesen en la fortaleza; al mismo tiempo, ordenó que le aplicasen el tormento para tomarle declaración y averiguar la causa de aquel alboroto que se levantaba contra Pablo. Así que lo sujetaron con correas para azotarlo, dijo Pablo al centurión que estaba presente:

«¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano, y además sin haberlo juzgado siquiera?» Ante estas palabras, corrió el centurión a comunicarlo al tribuno, diciéndole:

«¿Qué vas a hacer? Este hombre es ciudadano romano.»

Acudió en seguida el tribuno y preguntó a Pablo:

«Dime, ¿eres tú ciudadano romano?» Él contestó:

«Sí.»

Y el tribuno añadió:

«Una fuerte suma me costó esta ciudadanía.»

Pablo le replicó:

«Pues yo la tengo por nacimiento.»

Al instante se retiraron los que iban a aplicarle tormento para tomarle declaración; y el mismo tribuno cobró miedo, al darse cuenta de que era ciudadano romano y que lo había hecho encadenar. Al día siguiente, queriendo saber con certeza de qué le acusaban los judíos, hizo quitar las cadenas a Pablo y ordenó que se reuniesen los sacerdotes y el Consejo de ancianos en pleno. Luego bajó a Pablo y lo hizo comparecer ante ellos. Pablo, con los ojos fijos en el Consejo, dijo:

«Hermanos, hasta hoy yo siempre me he portado con toda rectitud de conciencia ante Dios.»

El sumo sacerdote Ananías mandó a los que estaban junto a él que lo hiriesen en la boca. Pablo entonces, dirigiéndose a él, exclamó:

«Dios te herirá a ti, pared blanqueada. ¿Con que te sientas para juzgarme según la ley y, violando tú la ley, mandas que me hieran?»

Los presentes exclamaron:

«¿Así insultas al sumo sacerdote de Dios?»

Pablo contestó:

«Hermanos, no sabía que era el sumo sacerdote. Pues dice la Escritura: "No insultarás al príncipe de tu pueblo."»

Luego, conociendo Pablo que una parte del Consejo eran saduceos y la otra fariseos, exclamó en alta voz en medio de la asamblea:

«Hermanos, yo soy fariseo e hijo de fariseos. Por defender mi esperanza en la resurrección de los muertos me encuentro ahora procesado.»

Ante estas palabras, se originó una discusión entre saduceos y fariseos, y se dividió la asamblea. Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángeles, ni espíritus; los fariseos, en cambio, profesan lo uno y lo otro. En medio de un gran griterío, se levantaron algunos doctores de la secta de los fariseos y aumentaron la violenta polémica, protestando:

«No hallamos culpa alguna en este hombre. ¿Y quién sabe si le ha hablado algún espíritu o algún ángel?»

Como el alboroto iba creciendo, temió el tribuno que despedazasen a Pablo; entonces, ordenó que bajase la tropa y que, sacando a Pablo de en medio de ellos, lo llevase a la fortaleza. A la noche siguiente, el Señor se apareció a Pablo y le dijo:

«Ten ánimo. Como has dado testimonio de mí en Jerusalén, has de darlo también en Roma.»

**RESPONSORIO** Cf. Hch 23, 11; 26, 18b

**R.** Dijo el Señor: «Ten ánimo. Como has dado testimonio de mí en Jerusalén, \* has de dar testimonio en Roma.» Aleluya.

**V.** Para que por la fe en mí reciban el perdón de los pecados y su parte en la herencia de los justos.

**R.** Has de dar testimonio en Roma. Aleluya.

## SEGUNDA LECTURA

De los Sermones de san León Magno, papa  
(Sermón 2 Sobre la ascensión, 1-4: PL 54, 397-399)

## LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR AUMENTA NUESTRA FE

Así como en la solemnidad de Pascua la resurrección del Señor fue para nosotros causa de alegría, así también ahora su ascensión al cielo nos es un nuevo motivo de gozo, al recordar y celebrar litúrgicamente el día en que la pequeñez de nuestra naturaleza fue elevada, en Cristo, por encima de todos los ejércitos celestiales, de todas las categorías de ángeles, de toda la sublimidad de las potestades, hasta compartir el trono de Dios Padre.

Hemos sido establecidos y edificados por este modo de obrar divino, para que la gracia de Dios se manifestara más admirablemente, y así, a pesar de haber sido apartada de la vista de los hombres la presencia visible del Señor, por la cual se alimentaba el respeto de ellos hacia él, la fe se mantuviera firme, la esperanza incommovible y el amor encendido.

En esto consiste, en efecto, el vigor de los espíritus verdaderamente grandes, esto es lo que realiza la luz de la fe en las almas verdaderamente

fieles: creer sin vacilación lo que no ven nuestros ojos, tener fijo el deseo en lo que no puede alcanzar nuestra mirada. ¿Cómo podría nacer esta piedad en nuestros corazones, o cómo podríamos ser justificados por la fe, si nuestra salvación consistiera tan sólo en lo que nos es dado ver?

Así, todas las cosas referentes a nuestro Redentor, que antes eran visibles, han pasado a ser ritos sacramentales; y, para que nuestra fe fuese más firme y valiosa, la visión ha sido sustituida por la instrucción, de modo que, en adelante, nuestros corazones, iluminados por la luz celestial, deben apoyarse en esta instrucción.

Esta fe, aumentada por la ascensión del Señor y fortalecida con el don del Espíritu Santo, ya no se amilana por las cadenas, la cárcel, el destierro, el hambre, el fuego, las fieras ni los refinados tormentos de los crueles perseguidores. Hombres y mujeres, niños y frágiles doncellas han luchado, en todo el mundo, por esta fe, hasta derramar su sangre. Esta fe ahuyenta a los demonios, aleja las enfermedades, resucita a los muertos.

Por esto los mismos apóstoles, que, a pesar de los milagros que habían contemplado y de las enseñanzas que habían recibido, se acobardaron ante las atrocidades de la pasión del Señor y se mostraron reacios en admitir el hecho de su resurrección, recibieron un progreso espiritual tan grande de la ascensión del Señor, que todo lo que antes les era motivo de temor se les convirtió en motivo de gozo. Es que su espíritu estaba ahora totalmente elevado por la contemplación de la divinidad, del que está sentado a la derecha del Padre; y al no ver el cuerpo del Señor podían comprender con mayor claridad que aquél no había dejado al Padre, al bajar a la tierra, ni había abandonado a sus discípulos, al subir al cielo.

Entonces, amadísimos hermanos, el Hijo del hombre se mostró, de un modo más excelente y sagrado, como Hijo de Dios, al ser recibido en la gloria de la majestad del Padre, y, al alejarse de nosotros por su humanidad, comenzó a estar presente entre nosotros de un modo nuevo e inefable por su divinidad.

Entonces nuestra fe comenzó a adquirir un mayor y progresivo conocimiento de la igualdad del Hijo con el Padre, y a no necesitar de la presencia palpable de la substancia corpórea de Cristo, según la cual es inferior al Padre; pues, subsistiendo la naturaleza del cuerpo glorificado de Cristo, la fe de los creyentes es llamada allí donde podrá tocar al Hijo único, igual al Padre, no ya con la mano, sino mediante el conocimiento espiritual.

#### **RESPONSORIO** Hb 8, 1; 10, 22. 23

**R.** Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos. \* Acerquémonos con sinceridad de corazón, con plenitud de fe, purificados los corazones de toda mancha de que tengamos conciencia. Aleluya.

**V.** Mantengamos firmemente la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es Dios que nos hizo las promesas.

**R.** Acerquémonos con sinceridad de corazón, con plenitud de fe, purificados los corazones de toda mancha de que tengamos conciencia. Aleluya.

## ORACIÓN.

OREMOS,

Señor, Dios nuestro, que has otorgado a tu pueblo el don de la redención, concédenos vivir eternamente la alegría de la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## LAUDES

*(Oración de la mañana)*

## INVITATORIO

*(Si Laudes no es la primera oración del día se sigue el esquema del Invitatorio explicado en el Oficio de Lectura)*

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demo vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;

cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Himno: EL AGUA PURA, DON DE LA MAÑANA**

El agua pura, don de la mañana,  
da a los ojos el brillo de la vida,  
y el alma se despierta cuando escucha  
que el ángel dice: «¡Cristo resucita!»

¡Cómo quieren las venas de mi cuerpo  
ser música, ser cuerdas de la lira,  
y cantar, salmodiar como los pájaros,  
en esta Pascua santa la alegría!

Mirad cuál surge Cristo transparente:  
en medio de los hombres se perfila  
su cuerpo humano, cuerpo del amigo  
deseado, serena compañía.

El que quiera palparlo, aquí se acerque,  
entre con su fe en el Hombre que humaniza,  
derrame su dolor y su quebranto,  
dé riendas al amor, su gozo diga.

A ti, Jesús ungido, te ensalzamos,  
a ti, nuestro Señor, que depositas  
tu santo y bello cuerpo en este mundo,  
como en el campo se echa la semilla. Amén.

**SALMODIA**

**Ant 1.** Yo soy la vid, vosotros sois los sarmientos. Aleluya.

**Salmo 79 - VEN A VISITAR TU VIÑA**

Pastor de Israel, escucha,  
tú que guías a José como a un rebaño;  
tú que te sientas sobre querubines, resplandece



ante Efraím, Benjamín y Manasés;  
despierta tu poder y ven a salvarnos.

¡Oh Dios!, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Señor Dios de los ejércitos,  
¿hasta cuándo estarás airado  
mientras tu pueblo te suplica?

Le diste a comer llanto,  
a beber lágrimas a tragos;  
nos entregaste a las disputas de nuestros vecinos,  
nuestros enemigos se burlan de nosotros.

Dios de los ejércitos, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Sacaste una vid de Egipto,  
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste;  
le preparaste el terreno y echó raíces  
hasta llenar el país;

su sombra cubría las montañas,  
y sus pámpanos, los cedros altísimos;  
extendió sus sarmientos hasta el mar,  
y sus brotes hasta el Gran Río.

¿Por qué has derribado su cerca  
para que la saqueen los viandantes,  
la pisoteen los jabalíes  
y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete:  
mira desde el cielo, fíjate,  
ven a visitar tu viña,  
la cepa que tu diestra plantó,  
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido fuego:  
con un bramido hazlos perecer.  
Que tu mano proteja a tu escogido,  
al hombre que tú fortaleciste.  
No nos alejaremos de ti:  
danos vida, para que invoquemos tu nombre.

Señor Dios de los ejércitos, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Yo soy la vid, vosotros sois los sarmientos. Aleluya.

**Ant 2.** Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación. Aleluya.

**Cántico: ACCION DE GRACIAS DEL PUEBLO SALVADO - Is 12, 1-6**

Te doy gracias, Señor,  
porque estabas airado contra mí,  
pero ha cesado tu ira  
y me has consolado.

Él es mi Dios y salvador:  
confiaré y no temeré,  
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,  
él fue mi salvación.  
Y sacaréis aguas con gozo  
de las fuentes de la salvación.

Aquel día, diréis:  
Dad gracias al Señor,  
invocad su nombre,  
contad a los pueblos sus hazañas,  
proclamad que su nombre es excelso.

Tañed para el Señor, que hizo proezas;  
anunciadlas a toda la tierra;  
gritad jubilosos, habitantes de Sión:  
«¡Qué grande es en medio de ti  
el Santo de Israel!».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación. Aleluya.

**Ant 3.** El Señor nos alimentó con flor de harina. Aleluya.

**Salmo 80 - SOLEMNE RENOVACIÓN DE LA ALIANZA**

Aclamad a Dios, nuestra fuerza;  
dad vítores al Dios de Jacob:

acompañad, tocad los panderos,  
las cítaras templadas y las arpas;  
tocad la trompeta por la luna nueva,  
por la luna llena, que es nuestra fiesta;

porque es una ley de Israel,  
un precepto del Dios de Jacob,  
una norma establecida para José

al salir de Egipto.

Oigo un lenguaje desconocido:  
«Retiré sus hombros de la carga,  
y sus manos dejaron la espuerta.

Clamaste en la aflicción, y te libré,  
te respondí oculto entre los truenos,  
te puse a prueba junto a la fuente de Meribá.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;  
¡ojalá me escuchases, Israel!

No tendrás un dios extraño,  
no adorarás un dios extranjero;  
yo soy el Señor Dios tuyo,  
que te saqué del país de Egipto;  
abre tu boca y yo la saciaré.

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,  
Israel no quiso obedecer:  
los entregué a su corazón obstinado,  
para que anduviesen según sus antojos.

¡Ojalá me escuchase mi pueblo  
y caminase Israel por mi camino!:  
en un momento humillaría a sus enemigos  
y volvería mi mano contra sus adversarios;

los que aborrecen al Señor te adularían,  
y su suerte quedaría fijada;  
te alimentaría con flor de harina,  
te saciaría con miel silvestre.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** El Señor nos alimentó con flor de harina. Aleluya.

#### **LECTURA BREVE Rm 8, 10-11**

Si Cristo está en vosotros, aunque vuestro cuerpo haya muerto por causa del pecado, el espíritu tiene vida por la justificación. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por obra de su Espíritu que habita en vosotros.

#### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

**R.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** «Un poco de tiempo y no me veréis -dice el Señor-; todavía otro poco y me volveréis a ver, porque voy al Padre.» Aleluya.

**Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR** Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** «Un poco de tiempo y no me veréis -dice el Señor-; todavía otro poco y me volveréis a ver, porque voy al Padre.» Aleluya.

## PRECES

Oremos confiados a Dios Padre, que quiso que Cristo fuera la primicia de la resurrección de los hombres, y aclamémoslo, diciendo:

Que el Señor Jesús sea nuestra vida.

Tú que por la columna de fuego iluminaste a tu pueblo en el desierto, ilumina hoy con la resurrección de Cristo el día que empezamos.

Tú que por la voz de Moisés adoctrinaste a tu pueblo en el Sinaí, haz que Cristo, por su resurrección, sea hoy palabra de vida para nosotros.

Tú que con el maná alimentaste a tu pueblo peregrino en el desierto, haz que Cristo, por su resurrección, sea durante este día nuestro pan de vida.

Tú que por el agua de la roca diste de beber a tu pueblo en el desierto, por la resurrección de tu Hijo danos hoy parte en tu Espíritu de vida.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres**

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios; por eso nos atrevemos a decir:

**Padre nuestro...**

## ORACION

Señor, Dios nuestro, que has otorgado a tu pueblo el don de la redención, concédenos vivir eternamente la alegría de la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## HORA TERCIA

### INVOCACIÓN INICIAL

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno: ESPÍRITU DE DIOS, LA TIERRA LLENAS**

Espíritu de Dios, la tierra llenas,  
las mentes de los hombres las bañas en tu luz,  
tú que eres Luz de Dios, divino fuego,  
infunde en todo hombre la fuerza de la cruz.

Sé luz resplandeciente en las tinieblas  
de quienes el pecado sumió en la oscuridad,  
reúne en la asamblea de los hijos  
los justos que te amaron, los muertos por la paz.

Acaba en plenitud al Cristo vivo,  
confirma en el creyente la gracia y el perdón,  
reúnelos a todos en la Iglesia,  
testigos jubilosos de la resurrección. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 119 - DESEO DE LA PAZ

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandar Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero, afiladas  
con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Salmo 120 - EL GUARDIÁN DEL PUEBLO.

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;

no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**LECTURA BREVE** 1Co 12, 13

Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

**V.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**R.** Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

## ORACIÓN

OREMOS,

Señor, Dios nuestro, que has otorgado a tu pueblo el don de la redención, concédenos vivir eternamente la alegría de la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

## CONCLUSIÓN

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## HORA SEXTA

### INVOCACIÓN INICIAL

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén. Aleluya.

### Himno: CUANDO LA LUZ DEL DÍA ESTÁ EN SU CUMBRE

Cuando la luz del día está en su cumbre,  
eres, Señor Jesús, luz y alegría  
de quienes en la fe y en la esperanza  
celebran ya la fiesta de la Vida

Eres resurrección, palabra y prenda  
de ser y de vivir eternamente;  
sembradas de esperanzas nuestras vidas,  
serán en ti cosecha para siempre.

Ven ya, Señor Jesús, Salvador nuestro,  
de tu radiante luz llena este día,  
camino de alegría y de esperanza,  
cabal acontecer de nueva vida.

Concédenos, oh Padre omnipotente,  
por tu Hijo Jesucristo, hermano nuestro,  
vivir ahora el fuego de tu Espíritu,



haciendo de esta tierra un cielo nuevo. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 122 - EL SEÑOR, ESPERANZA DEL PUEBLO

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.  
Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,

como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Salmo 123 - NUESTRO AUXILIO ES EL NOMBRE DEL SEÑOR

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
-que lo diga Israel-,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó  
como presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Salmo 124 - EL SEÑOR VELA POR SU PUEBLO.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:  
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan  
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,  
a los sinceros de corazón;  
y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
que los rechace el Señor con los malhechores.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### LECTURA BREVE Tt 3, 5b-7

Dios nos trajo la salud mediante el baño bautismal de regeneración y renovación que obra el Espíritu Santo. Él derramó con toda profusión sobre nosotros este Espíritu por Cristo Jesús, nuestro salvador. Así, justificados por la gracia de Cristo, hemos obtenido la esperanza de poseer en herencia la vida eterna.

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

**R.** Al ver al Señor. Aleluya.

### ORACIÓN

OREMOS,  
Señor, Dios nuestro, que has otorgado a tu pueblo el don de la redención, concédenos vivir eternamente la alegría de la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.  
Amén.

### CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## HORA NONA

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén. Aleluya.

### Himno: SALVADOR DEL MUNDO

Salvador del mundo,  
Señor de los ángeles:  
por tu cruz gloriosa  
la muerte venciste.

Oh Señor, consérvanos  
los dones amables  
que, con sufrimientos,  
tú nos mereciste.

Y a quienes a precio  
de dolor salvaste,  
llévalos al cielo  
para que te alaben.

Llévanos a todos,  
Señor, suplicámoste,  
pues que nos hiciste  
reino de tu Padre. Amén.

### SALMODIA

Ant 1. Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 118, 65-72

Has dado bienes a tu siervo,  
Señor, conforme a tus palabras;  
enséñame a gustar y a comprender,  
porque me fío de tus mandatos;  
antes de sufrir, yo andaba extraviado,  
pero ahora me ajusto a tu promesa.

Tú eres bueno y haces el bien;  
instrúyeme en tus leyes;

los insolentes urden engaños contra mí,  
pero yo custodio tus leyes;  
tienen el corazón espeso como grasa,  
pero mi delicia es tu voluntad,

Me estuvo bien el sufrir,  
así aprendí tus mandamientos;  
más estimo yo los preceptos de tu boca  
que miles de monedas de oro y plata.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Salmo 55, 2-7b. 9-14 - CONFIANZA EN LA PALABRA DE DIOS

Misericordia, Dios mío, que me hostigan,  
me atacan y me acosan todo el día;  
todo el día me hostigan mis enemigos,  
me atacan en masa.

Levántame en el día terrible,  
yo confío en ti.

En Dios, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo:  
¿qué podrá hacerme un mortal?

Todos los días discuten y planean  
pensando sólo en mi daño;  
buscan un sitio para espiarme,  
acechan mis pasos y atentan contra mi vida.

Anota en tu libro mi vida errante,  
recoge mis lágrimas en tu odre, Dios mío.

Que retrocedan mis enemigos cuando te invoco,  
y así sabré que eres mi Dios.

En Dios, cuya promesa alabo;  
en el Señor, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo:  
¿qué podrá hacerme un hombre?

Te debo, Dios mío, los votos que hice,  
los cumpliré con acción de gracias;  
porque libraste mi alma de la muerte,  
mis pies de la caída;  
para que camine en presencia de Dios  
a la luz de la vida.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Salmo 56 - ORACIÓN MATUTINA DE UN AFLIGIDO.

Misericordia, Dios mío, misericordia,  
que mi alma se refugia en ti;  
me refugio a la sombra de tus alas  
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios Altísimo,  
al Dios que hace tanto por mí:  
desde el cielo me enviará la salvación,  
confundirá a los que ansían matarme,  
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones  
devoradores de hombres;  
sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos  
para que sucumbiera;  
me han cavado delante una fosa,  
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,  
mi corazón está firme.  
Voy a cantar y a tocar:  
despierta, gloria mía;  
despertad, cítara y arpa;  
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**LECTURA BREVE** Cf. Col 1, 12-14

Damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

V. Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.

R. Porque ya es tarde. Aleluya.

## ORACIÓN

OREMOS,

Señor, Dios nuestro, que has otorgado a tu pueblo el don de la redención, concédenos vivir eternamente la alegría de la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## VÍSPERAS

*(Oración de la tarde)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén. Aleluya.

**Himno: ES LA PASCUA REAL, NO YA LA SOMBRA.**

Es la Pascua real, no ya la sombra,  
la verdadera pascua del Señor;  
la sangre del pasado es solo un signo,  
la mera imagen de la gran unción.

En verdad, tú, Jesús, nos protegiste  
con tus sangrientas manos paternas;  
envolviendo en tus alas nuestras almas,  
la verdadera alianza tú sellaste.

Y, en tu triunfo, llevaste a nuestra carne  
reconciliada con tu Padre eterno;  
y, desde arriba, vienes a llevarnos  
a la danza festiva de tu cielo.

Oh gozo universal, Dios se hizo hombre

para unir a los hombres con su Dios;  
se rompen las cadenas del infierno,  
y en los labios renace la canción.

Cristo, Rey eterno, te pedimos  
que guardes con tus manos a tu Iglesia,  
que protejas y ayudes a tu pueblo  
y que venzas con él a las tinieblas. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Cristo está constituido por Dios juez de vivos y muertos. Aleluya.

### Salmo 71 I - PODER REAL DEL MESÍAS

Dios mío, confía tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo de reyes,  
para que rija a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan paz,  
y los collados justicia;  
que él defienda a los humildes del pueblo,  
socorra a los hijos del pobre  
y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol,  
como la luna, de edad en edad;  
que baje como lluvia sobre el césped,  
como llovizna que empapa la tierra.

Que en sus días florezca la justicia  
y la paz hasta que falte la luna.

Que domine de mar a mar,  
del Gran Río al confín de la tierra.

Que en su presencia se inclinen sus rivales;  
que sus enemigos muerdan el polvo;  
que los reyes de Tarsis y de las islas  
le paguen tributo.

Que los reyes de Saba y de Arabia  
le ofrezcan sus dones;  
que se postren ante él todos los reyes,  
y que todos los pueblos le sirvan.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Cristo está constituido por Dios juez de vivos y muertos. Aleluya.

**Ant 2.** Él será la bendición de todos los pueblos. Aleluya.

### **Salmo 71 II**

Él libraré al pobre que clamaba,  
al afligido que no tenía protector;  
él se apiadaré del pobre y del indigente,  
y salvaré la vida de los pobres;

él rescatará sus vidas de la violencia,  
su sangre será preciosa a sus ojos.

Que viva y que le traigan el oro de Saba;  
él intercederé por el pobre  
y lo bendecirá.

Que haya trigo abundante en los campos,  
y ondee en lo alto de los montes,  
den fruto como el Líbano,  
y broten las espigas como hierba del campo.

Que su nombre sea eterno,  
y su fama dure como el sol;  
que él sea la bendición de todos los pueblos,  
y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
el único que hace maravillas;  
bendito por siempre su nombre glorioso,  
que su gloria llene la tierra.  
¡Amén, amén!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Él será la bendición de todos los pueblos. Aleluya.

**Ant 3.** Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo y lo será siempre. Aleluya.

### **Cántico: EL JUICIO DE DIOS Ap 11, 17-18; 12, 10b-12a**

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
el que eres y el que eras,  
porque has asumido el gran poder  
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las naciones,  
llegó tu cólera,  
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
y de dar el galardón a tus siervos los profetas,



y a los santos y a los que temen tu nombre,  
y a los pequeños y a los grandes,  
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,  
y el reinado de nuestro Dios,  
y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado  
el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
y por la palabra del testimonio que dieron,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
Por esto, estad alegres, cielos,  
y los que moráis en sus tiendas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo y lo será siempre. Aleluya.

#### **LECTURA BREVE 1Pe 3, 18. 21b-22**

Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida. Lo que actualmente os salva no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Jesucristo, que llegó al cielo, se le sometieron ángeles autoridades y poderes, y está a la derecha de Dios.

#### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya. Aleluya.

**R.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya. Aleluya.

**V.** Al ver al Señor.

**R.** Aleluya. Aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya. Aleluya.

#### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Vuestra tristeza se convertirá en gozo, y nadie os quitará vuestra alegría. Aleluya.

#### **Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;

porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Vuestra tristeza se convertirá en gozo, y nadie os quitará vuestra alegría. Aleluya.

## PRECES

Alabemos y glorifiquemos a Cristo, a quien Dios Padre constituyó fundamento de nuestra esperanza y primicia de la humanidad resucitada, y aclamémoslo, suplicantes:

Rey de la gloria, escúchanos.

Señor Jesús, tú que, por tu propia sangre y por tu resurrección, penetraste en el santuario de Dios,  
llévanos contigo al reino del Padre.

Tú que, por tu resurrección, robusteciste la fe de tus discípulos y los enviaste a anunciar el Evangelio al mundo,  
haz que los obispos y presbíteros sean fieles heraldos de tu Evangelio.

Tú que, por tu resurrección, eres nuestra reconciliación y nuestra paz,  
haz que todos los bautizados vivan en la unidad de una sola fe y de un solo amor.

Tú que, por tu resurrección, diste la salud, al tullido del templo,  
mira con bondad a los enfermos y manifiesta en ellos tu gloria.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres**

Tú que, por tu resurrección, fuiste constituido primogénito de los muertos que resucitan,  
haz que los difuntos que en ti creyeron y esperaron participen de tu gloria.

Terminemos nuestra oración con las palabras del Señor:

**Padre nuestro...**

## **ORACION**

Señor, Dios nuestro, que has otorgado a tu pueblo el don de la redención, concédenos vivir eternamente la alegría de la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## **COMPLETAS**

*(Oración antes del descanso nocturno)*

## **INVOCACIÓN INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén. Aleluya.

## **EXAMEN DE CONCIENCIA**

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

**V.** El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## Himno: EN TI, SEÑOR, REPOSAN NUESTRAS VIDAS

En ti, Señor, reposan nuestras vidas  
en el descanso santo de la noche;  
tú nos preparas para la alborada  
y en el Espíritu Santo nos acoges.

En apartadas y lejanas tierras  
el sol ha despertado las ciudades;  
amigo de los hombres, ve sus penas  
y ensancha de tu amor los manantiales.

Vencedor de la muerte y de las sombras,  
Hijo eterno de Dios, resucitado,  
libranos del peligro de la noche  
al dormirmos confiados en tus brazos. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Aleluya, aleluya, aleluya.

## Salmo 15 - CRISTO Y SUS MIEMBROS ESPERAN LA RESURRECCIÓN.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,

de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

#### **LECTURA BREVE 1Ts 5, 23**

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente y que todo vuestro ser, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la Parusía de nuestro Señor Jesucristo.

#### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**V.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

#### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

#### **CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32**

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

#### **ORACION**

OREMOS,  
Señor, Dios nuestro, concédenos un descanso tranquilo que restaure

nuestras fuerzas, desgastadas ahora por el trabajo del día; así, fortalecidos con tu ayuda, te serviremos siempre con todo nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

### BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

### ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN

Reina del cielo, alégrate, aleluya,  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.